



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLVI

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM 13353

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península: Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero: Tres meses, 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración.

Redacción y Administración, Mayor, 24

VIERNES 19 DE ENERO DE 1906

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette, rue Camartin 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

LA UNION Y EL FENIX ESPAÑOL

COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS

AGENCIAS en TODAS las PROVINCIAS de ESPAÑA, FRANCIA y PORTUGAL

41 AÑOS DE EXISTENCIA

SEGUROS sobre LA VIDA.—SEGUROS contra INCENDIOS.

Sedrección en Cartagena: VIUDA DE SORO Y COMPANIA Caballos 15

¿Tan pronto?

Pasa qual si fuese artículo de fé, que la diplomacia marroquí, cuando se encuentra en el caso de dar satisfacciones, echa mano de los expedientes dilatorios eternizando las cuestiones. Y á tal punto lleva el procedimiento, que hay asuntos que logra terminarlos por cansancio de quien se los plantea.

Trae á nuestra memoria esta nota saliente, del proceder de dicha diplomacia una noticia que han telegrafiado los corresponsales de la prensa en Aljezir y que han publicado los periódicos.

Refiérese á la sustitución de delegados marroquíes en la conferencia que se está celebrando en dicha población. El sultán Ab del-Azis, que designó á su ministro Mahomed Torres porque lo juzgó acto para sacar en beneficio de Marruecos el mejor partido, júzga lo ahora viejo y parece que quiere nombrar representantes jóvenes.

O la noticia pertenece á la clase de rumores, de esos que no se logra saber donde nacen y en rumores que dan por carecer de fundamento, ó se confirma resultando verdad que el soberano marroquí desea cambiar la representación de su país. En el primer caso no hay que hacer ninguna consideración. Pero en el segundo se nos ocurre de momento hacer esta pregunta:

¿Qué ocurrirá si al sultán de Marruecos le parece cambiar sus delegados?

El desconocimiento que sobre estas

cuestiones tenemos nos impide calcular lo que puede ocurrir. Sin embargo, atendiendo al proceder moruno, que ya nos lo sabemos de memoria por que en cuantas cuestiones hemos sostenido con la diplomacia de Marruecos ha sido siempre igual—la dilación en todo y para todo—no hay que discutir mucho para sospechar que estamos en frente de uno de los expedientes dilatorios que tanto abundan en aquel proceder.

¿Se suspenderán las sesiones por el tiempo que el sultán necesita para hacer los nuevos nombramientos y el que requieran los representantes para presentarse en Aljezir?

Lo ignoramos; mas si no es eso lo que se persigue, no caemos en la cuenta—ya decimos antes que hablamos en el supuesto de que la noticia se confirma—de lo que ha podido aconsejar el nombramiento de nuevos delegados.

¿La ancianidad de Mahomed Torres?

¿Si ya era viejo cuando se le nombra? ¿Si la vejez no es una enfermedad que va por dentro y se presenta de improviso? ¿Si los años no se llevan ocultos y Mahomed Torres aparenta todos cuantos tiene!

Si se trata de un expediente dilatorio y se logra, no será el primero. Ya irán apareciendo otros, que en eso es rica la diplomacia marroquí.

¿Ay de los delegados europeos si los multiplica! Ya tienen conferencia para rato.

Los enamorados

Al pintor Juan Gris.

Los enamorados pasan cogidos de la mano, de dos en dos, entre los álamos; unos riendo y otros cantando.

Dulce es la hora, el día claro; el bosque parece encantado.

Pasan cogidos de la mano y una alegría franca á su paso van despertando.

¿Qué nueva traen los enamorados? Traen canciones en los labios y en los ojos un resplandor extraño.

El viejo bosque sonríe á su paso, bondadosamente como un anciano.

Porque ellos lo han desalentado. Ellos pueden hacer tal milagro. Han detenido las aguas á su paso y han hecho florecer los álamos

Los enamorados pasan cogidos de la mano. Traen canciones en los labios; buenas canciones y deseos francos. Es que el amor no quiere á los malos ó es que el amor los ha purificado.

Pasan de dos en dos entre los álamos, unos riendo y otros cantando.
León Coca.

TJERETAZOS

Media docena de palabras he dicho en el Senado el ilustre cazonista y se ha ganado un chaparrón de censuras.

Maí andan los jefes del antiguo partido liberal disidente.

El uno abandona el sillón presidencial de Congreso porque el otro lo ha desconsiderado.

Y el otro... Cuánto más le valiera haberse mantenido al amparo de su gabán de pieles sin aspirar á presidir consejo de ministros.

Ahora resulta que el proyecto de ley del ministro de Gracia y Justicia no satisface á nadie ni por lo que respecta á las jurisdicciones ni por lo relativo á las penalidades.

En el primer concepto hay discrepancia

y había de haberla porque sino boigaba el proyecto.

Lo notable es que en el segundo hay unanimidad de pareceres, teniéndolo por diacomano todos, aun aquellos que piden que los delitos contra la patria y el ejército sean sometidos al fuero de guerra.

¡Qué triunfo para García Prieto!

«El Globo», que dice estos días unas verdades de micros mayor, como las diría cualquier colega independiente que no estuviese unido á nadie con lazos políticos, ha publicado un artículo muy largo, pero muy sustancioso.

Tres columnas y pico de menuda prosa tiene el tal artículo y lo hemos leído de un tirón.

Y lo mismo ocurriera si fuese más extenso, porque el trabajo del colega es una notable memoria explicatoria de cómo ha ido fermentando el conflicto pendiente.

Tiene mucha razón el colega. Los orígenes del mal están ya lejos. Radican en aquellas ofertas hechas en Cataluña cuando esta aspiraba al concierto económico.

Aquellos polvos traen estos dolores y es bueno recordarlo para que no se pierda la memoria.

Canal de las mil toneladas

La ciudad de Nueva York se apresta á ejecutar una obra notable con el objeto de mantener la supremacía de su puerto, seriamente amenazada por la concurrencia de los de Galveston, Nueva Orleans, Baltimore y Newport News.

En 1900 la metrópoli comercial del Norte de América importó mercancías por valor de más de 2922 millones de toneladas y exportó más de 3155 millones; los buques entrados y salidos representaron más de 16 millones de toneladas de arqueo y los derechos de aduanas excedieron de 702 millones de francos; pero á pesar de tan próspera situación la competencia de los puertos citados había hecho descender su participación en el comercio exterior de los Estados Unidos del 55 al 42 por 100 y no ha vacilado en emprender en grandes obras de mejora en el acceso y en las instalaciones de su puerto así como llevar á la práctica el proyecto de canal de las Mil Toneladas, llamado á reemplazar el canal del Erié, no solo para luchar con los puertos citados, sino principalmente con los

puertos del Canadá, Montreal y Quebec, que por todos los medios procuran atraer se las caudalosas corrientes del comercio de los grandes lagos y del marítimo europeo.

La nueva entrada del puerto de Nueva York denominada el «Ámbrós Channel», tiene una profundidad de 12,20 metros desde el nivel de la baja mar y costará 120 millones de francos.

Finalmente, los diques de carena y los muelles embarcaderos que se proyectan consumirán unos 60 millones de francos. En resumen, la ciudad de Nueva York se propone gastar cerca de 700 millones para que su puerto se ponga en condiciones de alcanzar el puesto que le corresponde, tanto para las exigencias del comercio marítimo, como para las del tráfico interior.

Sacrificios tan considerables no tienen nada de injustificados, porque Montreal está 315 millas más cerca que Nueva York de Liverpool, y entre Montreal y Duluth, puerto situado en la extremidad occidental del Lago Superior, se está abriendo una vía fluvial de 2000 kilómetros de desarrollo, que se espera terminar el año próximo, la cual tendrá 4,30 metros de profundidad mínima, siguiendo el valle del Río Francés entre la bahía de Georgia y el lago Nipissing, resultando 1000 kilómetros más corta que la vía de Duluth á Nueva York.

La vía á vía de agua de que dispone hoy Nueva York para comunicar con los lagos es el antiguo canal del E 16, que no tiene más de 7 pies de altura de agua y solo puede dejar paso á barcos de 30 metros de longitud, 5'60 de anchura, 1'80 de calado y 250 toneladas de carga, luchando penosamente con la competencia de los ferrocarriles que le arrebatan el tráfico de las mercancías pesadas en combinación con las Compañías de los vapores que surcan los lagos y los ríos intermedios.

La solución del problema se creyó primeramente ver en construir un canal marítimo por el que fuesen directamente los buques desde Nueva York á los lagos.

Con esta idea se estudiaron dos proyectos: uno en 1896 por el lago Champlain y otro en 1901 por el Oswego.

Ni uno ni otro fueron aceptados por el Estado ni por la ciudad de Nueva York, que al parecer no quiere prescindir del transporte obligado de las mercancías á lo largo de sus muelles, y en consecuencia se ha optado por la ejecución de un canal flu

EUGENIA GRANDET 487

BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA 486

tariar y poner precio á sus bienes muebles é inmuebles para sacarlos á subasta?

—Habría motivo para suicidarse—dijo Grandet en alta voz y en medio de su cerroado, mientras examinaba los árboles.

de júbilo—ven á dar un abrazo á tu padre que te perdona.

Pero el buen hombre había ya desaparecido. Escapaba corriendo á todo correr hacia el cerroado, mientras procuraba poner en orden sus ideas trastornadas.

Grandet entraba entonces en el septuagésimo año de su edad.

Desde que había cumplido los setenta y cinco, sobre todo, habíase aumentado su avaricia como se aumentan todas las pasiones duraderas del hombre. Según una observación que se ha hecho en los avaros, en los ambiciosos, en todos los hombres cuya vida se ha consagrado á una idea dominante, su sentimiento se había encañonado más particularmente con algo que simbolizaba su pasión.

La vista del oro, la posesión del oro había llegado á ser su monomanía.

Sus rasgos de despotismo habíanse acrecentado proporcionalmente á su avaricia, y abandonar la dirección de la parte más insignificante de sus bienes cuando sobreviniera el fallecimiento de su mujer parecía «contra natura».

¿Declarar su verdadera fortuna á Eugenia, inven-



XXXXVI

El tonelero golpeó en frente, anduvo un rato, volvió al sitio en que había dejado al notario, y lanzando sobre él una mirada espantosa, le dijo:

—¿Qué hacemos?

—Eugenia podrá renunciar sencillamente á la her-